

CULTURA

La biblioteca erótica del cineasta, compuesta por 3.000 volúmenes, muchos de ellos primeras ediciones, tendrá un precio de partida de 27.000 euros

Los libros ocultos de Berlanga salen a subasta

ROCÍO GARCÍA. Madrid
La colección erótica que durante años reunió el director de cine Luis García Berlanga (Valencia, 1921-Madrid, 2010) sale a subasta el jueves en Madrid. Esta biblioteca, conservada en el estudio que el cineasta tenía en su domicilio madrileño, consta de unos 3.000 volúmenes, muchos de ellos primeras ediciones, algunos dedicados, centrados en exclusiva en la literatura erótica. Este tesoro, que será subastado por la empresa Remate, especializada en manuscritos, libros y cartografía, tendrá un precio de salida de 27.000 euros.

"Los senos de la mujer son las furias que nos guían por los senderos del amor", anotó un joven Berlanga en un cuaderno de espiral. Tal era la pasión por el erotismo del director de *El verdugo*, *Plácido* o *Bienvenido, Mister Marshall*, que en los múltiples viajes que hizo siempre reservaba un tiempo para callejear y buscar ediciones para su biblioteca, algo nuevo que añadir a su colección. Fue en París y Nueva York, ciudades en las que ya tenía contactos y clubs secretos para comprar, donde encontró algunos de los más buscados tesoros. En muchos viajes, se tuvo que comprar maletas para trasladar todo lo adquirido.

Tras su fallecimiento, el mayor de sus cuatro hijos y el único que se dedica al mundo audiovisual, José Luis Berlanga, descubrió atónito todo lo que guardó su padre con extrema minuciosidad. "Sabíamos de su pasión erótica, pero lo que encontramos fue sorprendente", dice. "Ningún miembro de la familia tenemos esa vinculación con el erotismo de mi padre, un mundo secreto muy ligado a su genera-



Ilustración de Leda y el cisne de la portada del catálogo de la colección de Berlanga que se subasta. A la derecha, Barbies bondage. / M. COSTA

ción. Lo que sí nos gustaría y estamos intentando es que esta biblioteca se quede como un todo unitario y que también pueda ser puesta a disposición de todos aquellos que deseen estudiar la figura de mi padre o el erotismo", asegura

Gran aficionado a los libros, la biblioteca completa de Berlanga consta de 12.000 volúmenes, de los que unos 3.000 son eróticos, en su mayoría obras del siglo XX, ejemplares de fotografía y tomos raros. Todo lo fue atesorando en su estudio secreto y cerrado, un espacio de unos 150 metros cuadrados, al que solo accedía él por una escalera secreta desde su dormitorio, en la vivienda familiar en las afueras de Madrid.

Entre los ejemplares que sal-

Revistas porno, guiones inéditos y juguetes

Junto a los libros, el cineasta reunió unas 1.500 revistas pornográficas, especialmente las dedicadas al *bondage*, la práctica sexual en la que se utilizan cuerdas para atar, y todo tipo de objetos y juguetes sexuales, muchos de ellos regalos de amigos y conocidos, así como documentos, correspondencia, dibujos, cuadernos con el tratamiento de sus 18 películas y varios guiones inéditos. Toda una crónica de la historia de España del siglo pasado.

drán a subasta el jueves destaca *Eastern Shame Girl*, un libro de relatos inspirados en la literatura china y considerado un clásico en la materia, con ilustraciones de Marcel Avond y publicadas en 1930.

Otro título relevante es *La gran pescadería madrileña*, una edición en rústica ilustrada que es una guía de los lugares, con calles y números, donde se encontraban los prostíbulos en Madrid en 1919. O los libros de la colección de Joaquín López Barbadillo (1874-1922), un gaditano que publicó en España algunos de los títulos más eróticos de la época, como *La cortesana inglesa*, *Los diálogos del divino Pedro Arretino* o *El culto secreto de las matronas romanas*.

No falta en esta colección *Se-*

nos, una selección de 14 textos de Ramón Gómez de la Serna con dibujos de François Marchal, todo un tesoro de coleccionistas, o *Guía de la prostitución*, una historia de Pedro Dufour publicada en 1870.

Para el director técnico de la casa de subastas, Javier Varas, la importancia de esta colección no solo radica en los propios libros, sino en la personalidad de quien los reunió y eligió en sus viajes por todo el mundo. "Denota la personalidad arrebatadora de Berlanga", asegura Varas, quien precisa que todas las obras han sido catalogadas y volcadas en formato PDF para quien las quiera consultar. Remate está enviando a los clientes interesados el listado de los volúmenes que se subastarán.



EXTRAÍDOS

Francisco Calvo Serraller

Rompecabezas

Arcimboldo intuyó la unidad de la naturaleza y las mil caras ocultas de nuestro ser

De trayectoria y personalidad oscuras, por lo menos hasta que sentó plaza como pintor en la también enigmática y fascinante Praga de Rodolfo II, él mismo el monarca más esotérico del Occidente cristiano, el pintor lombardo Giuseppe Arcimboldo (Milán, 1527-1593) se hizo puntualmente famoso con sus estrambóticos retratos compuestos con material botánico, entre ellos el del mismísimo emperador habsbúrgico, al que representó de ese modo hortifrutífero como Vertumnus, una arcaica deidad etrusca luego incluida en el panteón romano, cuya cualidad principal era la de metamorfosearse a capricho. A pesar de haber obtenido éxito por esta estrambótica manera de efigiar a cualquiera, lo que se acreditó por la tropa de manieristas que le siguieron en esta misma senda, Arcimboldo cayó después en el olvido o fue menospreciado hasta bien adentrado el siglo XX, sobre todo al ser jaleado por los surrealistas, simpatizantes con cualquier estilo fantástico, más o menos estrafalario.

En 1953, el escritor checo, de origen sefardita, Leo Perutz (1882-1957) publicó su maravi-

llosa novela *De noche, bajo el puente de piedra* (Libros del Asteroides), donde se recrea esa Praga de Rodolfo II y en la que se adivina la figura de Arcimboldo a través del disfraz de un supuesto pintor Brabanzio. Por otra parte, también ahora mismo, se exhibe en el Museo de Bellas Artes de Bilbao una exposición pequeña, pues reúne, entre otros cuadros, los cuatro seguros de su firma conservados en nuestro país, pero muy sustanciosa, porque desentraña con sabiduría la compleja urdimbre de las diabluras botánicas de este pintor lombardo, que vivió en Praga un cuarto de siglo, entre 1562 y 1587, donde también habitaron personajes de la talla de Kepler. Esta muestra de Bilbao tiene, por tanto, el mérito añadido de abrir ante el público visitante la senda crítica adecuada para comprender el sutil entramado científico-cultural que habita en la obra de este artista, cuya mente fue mucho más allá de una originalidad pintoresca.

Hacer el retrato de alguien con elementos dispares, como flores, frutos y hortalizas, es reconstruir el mundo literalmente como un rompecabezas, pero cuando aquel, histó-

ricamente, había mutado hasta resultar irrecognocible, como no podía ser menos con el descubrimiento de América, la reforma protestante y su replicante contrarreforma católica, entre otros avatares que alteraron la identidad del hombre occidental en todos los sentidos.

Cada vez que el arte preconiza un cambio de nuestra faz, tardamos siglos en identificarlo, solventando esa incidencia por vía de la extravagancia, sin percatarnos de que no apunta hacia lo que creemos ser, sino a lo que seremos pronto. Ahora mismo, por ejemplo, empezamos a comprender a Arcimboldo, que, muy científicamente, intuyó la unidad de la naturaleza y las mil caras ocultas de nuestro ser, que apenas si tiene que ver con nuestra puntual cara y así sufrimos por creer que nuestro cuerpo desaparece, cuando, en realidad, lo único percedero es nuestro carnet de identidad. Porque la materia no muere, sino que se transforma, pero, ¡ay!, qué problema se nos viene encima si lo que somos y tenemos pretendemos acotarlo en el registro de la propiedad.